

Factores interpersonales y psicosociales como indicadores de protección para las familias interculturales: Nuevas vías de investigación para el Trabajo Social¹

Gianluigi Moscato

Docente en el Grado de Trabajo Social de la Universidad de Málaga

María Isabel Hombrados Mendieta

Catedrática de Psicología Social de la Universidad de Málaga

Mario Millán Franco

Personal Investigador en Formación en la Universidad de Málaga

Resumen

La presente investigación pretende abordar, desde el Trabajo Social y desde las ciencias sociales en general, el fenómeno de las familias interculturales (o mixtas). Familias que, no obstante su exponencial incremento, carecen de estudios centrados en los factores de protección y bienestar subjetivo. Estudios especialmente necesarios si se considera que el número de divorcios y disoluciones, proporcionalmente, redoblan a los divorcios entre españoles (Domínguez, 2014).

El estudio pretende abordar, desde una perspectiva multidimensional, algunos de los factores, culturales, sociales, de interacción social y diádica capaces de explicar su satisfacción familiar y vital a nivel individual (intrasujeto) y diádico (intersujeto). Por ello, se utilizan como elementos innovadores las estrategias de gestión de las diferencias culturales y el sentido de comunidad. Los datos se analizan con el Actor Partner Interdependence Model (Kenny, Kashy y Cook, 2006), para analizar la interdependencias entre los sujetos. Los resultados avalan el modelo teórico en su conjunto, demostrando que el sentido de comunidad y las estrategias que valorizan la doble cultura predicen la satisfacción familiar y vital a nivel intra e inter-sujeto. Finalmente se discuten algunas limitaciones y se sugieren futuras investigaciones.

Palabras claves

Familias interculturales, sentido de comunidad, satisfacción marital, satisfacción vital.

Abstract

This research aims to address, from social work and social sciences in general, the phenomenon of intercultural (or mixed) families. These type of families, despite its exponential growth, present a lack of studies and research focusing on protective factors and subjective well-being. These studies are especially necessary considering that the number of divorces and dissolutions of this group are twice as large as the separations of couples formed entirely by Spanish people (Dominguez, 2014).

.....
¹ La investigación es parte de un estudio más amplio financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (REF. PSI2013-40508-P).

The study pretends to investigate, from a multidimensional perspective, factors related to culture, society and social /dyadic interaction that are able to explain their family and life satisfaction at an individual level (within-subject) as well as the dyadic level (inter-subject). Therefore innovative elements are used as strategic management of cultural differences and sense of community. In the same way the data is analyzed with the Actor Partner Interdependence Model (Kenny, Kashy y Cook, 2006), to study the interdependencies between subjects. The results support the theoretical model as a whole, showing that the sense of community and strategies, that highlight the dual culture and family life, predict satisfaction on an intra- and inter-subject level. Finally, some limitations are discussed and future research are suggested.

Keywords

Intercultural families, sense of community, marital satisfaction, life satisfaction.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Familias interculturales: características generales de un fenómeno poco conocido

La consolidación del proceso migratorio en España y la creciente diversidad étnica y cultural como expresión directa de los flujos migratorios, ha contribuido al incremento de los matrimonios interculturales o mixtos (Albert y Masanet, 2008). Aunque no existe una definición universalmente compartida acerca de este tipo de uniones, en el contexto anglosajón, según Gozzoni y Regalía (2005), se definen generalmente como intermarriage. Según los autores, con ese termino se puede hacer referencias a individuos con distintas nacionalidades (matrimonios binacionales), diferentes religiones (matrimonios interreligiosos) diferente etnias (matrimonios interétnicos). Mientras se tiende a hablar de parejas mixtas o parejas interculturales cuando los partners proceden de países y culturas diferentes (Fenaroli y Panari, 2006). En este estudio, de acuerdo con Waldman y Rubalcaba (2005), se define las parejas mixtas o interculturales, como la unión sentimental entre individuos que pertenecen a distintos contextos culturales, nacionales y religiosos.

A diferencia de otros países con una consolidada historia migratoria como Estados Unidos, Francia, Inglaterra, etc., donde existe una mayor integración de las parejas mixtas, en España se trata aún de un fenómeno nuevo, circunscrito sobre todo a la última década, y muy poco estudiado. No obstante, se trata de una tipología de parejas/familias que ha crecido de manera exponencial.

Las familias interculturales residentes en las principales ciudades españolas, rondan el 14.4% sobre el total de los matrimonios (Moscato, 2012). Según Esteve-Palós (2015), partiendo de los datos del último censo de la población del 2011, en España hay alrededor de 500.000 parejas mixtas heterosexuales, de las cuales sólo un 64% están casadas. Mientras el 2009, ha sido el año con mayor matrimonios mixtos heterosexuales (21,3% sobre el total de matrimonios). Con respecto a la nacionalidad del partner extranjero, los varones españoles prefieren casarse con mujeres procedente principalmente de Colombia, Brasil, República Dominicana o Marruecos, mientras las mujeres españolas se casan principalmente

con hombres procedentes de Marruecos, Italia, Colombia, Alemania y Argentina (Esteve-Palós, 2015).

Lamentablemente, aún con el creciente aumento de este tipo de familia, los estudios capaces de comprender la peculiaridad de estas relaciones familiares, y los mecanismos subyacentes a su consolidación como familias son muy escasos. Por lo tanto el estudio de la satisfacción familiar de las parejas mixtas, en cuanto principal indicador de estabilidad marital (Solares, Benavides, Peña, Rangel y Ortiz, 2011), adquiere una particular relevancia si se tienen en cuenta el número de separaciones y divorcios.

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2015), en el 2014 los divorcios, en España, entre las parejas mixtas ascendieron al 10,6% del total, mientras los divorcios entre parejas compuestas por extranjeros se reduce a la mitad (5,7%). Mientras en el período 2007-2011, los matrimonios mixtos con menores a cargo, doblaron la proporción de disoluciones en comparación con los matrimonios entre españoles (Domínguez, 2014).

Otro de los problemas relacionado con las disoluciones de las parejas interculturales con hijos, es la posible substracción de menores por parte de uno de los conyugues. Cabe destacar que la mayoría de las substracciones, contrariamente a los estereotipos comunes, se producen en el seno de aquellas familias donde las ex parejas son ciudadanos europeos (Moscatto, 2013).

No obstante, debido al crecimiento de las familias mixtas y la considerable diversificación de la problemática asociada a este fenómeno (social, psicológica, jurídica, de mediación, educativa, religiosa, etc.), cada vez más, desde distintas categorías profesionales, se demanda una mayor formación para poder comprender mejor a estas familias (Panzeri, Moscatto, Odasso, Dominguez, 2013). Además, la extrapolación de los estudios con familias mixtas en los distintos marcos profesionales, puede contribuir a construir escenarios educativos de transformación social, de mejora de la convivencia y de una vida más diversa y rica (González, Vázquez y Álvarez, 2013).

Resumiendo, se considera que el fenómeno familia intercultural asume dimensiones considerables, y que unido a la elevada tasa de disoluciones, a la escasez de estudios, y a la demanda de formación por parte de los profesionales, asume una cierta urgencia la comprensión de esta tipología de familia por parte del Trabajo Social. Así, sin lugar a dudas, a través de las investigaciones realizadas desde el Trabajo Social, se podrán desarrollar mejores teorías para la comprensión de estas familias y, consecuentemente, permitir calibrar unas intervenciones con mayores posibilidades de éxito.

1.2. La satisfacción familiar como elemento central del éxito marital y de la satisfacción vital

Considerando la necesidad de comprender los mecanismos de cohesión dentro de una familia mixta, asume particular importancia como factor de protección, el estudio de la satisfacción marital y familiar.

Aunque la mayoría de los estudios han considerado como variable de observación la satisfacción marital, en el presente estudio se analizará la satisfacción familiar porque es el principal indicador de la estabilidad marital y determina la duración y el buen funcionamiento de la relación (Solares, *et. al.*, 2011).

Sin embargo, cabe matizar que la decisión de estudiar la satisfacción familiar en lugar

de la satisfacción marital, radica en que la satisfacción marital es vista como una actitud individual hacia la pareja y hacia la relación (Dainton, Stafford, y Canary, 1994), por lo tanto se basa principalmente en la relación diádica, a diferencia de la denominada satisfacción familiar.

Mientras la satisfacción familiar, se considera como el resultado de la percepción y evaluación que hacen los miembros de una familia en función de los niveles de comunicación y cohesión entre sus miembros (Sobrino, 2008). Además, es uno de los indicadores más estudiados en relación con la felicidad y la estabilidad de una relación (Sabatelli, 1998).

El concepto de satisfacción familiar, es el que conceptualmente tiene sus orígenes en la teoría del intercambio social, donde se da mayor énfasis a las interacciones verbales y físicas entre los miembros de una familia, y a raíz de dicha interacción familiar se extraen juicios satisfactorios o insatisfactorios (Luengo y Román, 2006). Por lo tanto se trata de una valoración de estado anímico despertado por la familia en base al número de experiencia positiva y negativas vividas en ella, y se puede considerar como la evaluación global del estado actual de la relación matrimonial (Mann, 2003). Por lo tanto, es un importante indicador sobre la posibilidad de éxito o fracaso de la misma.

La satisfacción familiar/marital es, a su vez, el elemento central del bienestar subjetivo de las personas. En efecto, es el dominio que mayormente explica la *satisfacción vital* de los sujetos. Según Diener (1994), cuando se habla de bienestar subjetivo se hace referencia a su carácter subjetivo, que se refiere a la experiencia de la persona; a su dimensión global, que incluye una valoración que hace la persona de todos los aspectos de su vida; y, finalmente, la preponderancia de los sentimientos, o afectos, positivos sobre los negativos. De manera que la valoración positiva que hace el individuo de su propia vida se denomina, generalmente, satisfacción vital (Diener y Diener, 1995). Entre los dominios, o áreas, relacionadas con la satisfacción vital, está la satisfacción con la salud y la satisfacción con las condiciones de vidas y laborales (Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999).

Algunos estudios sobre la calidad de vida, han demostrado que la satisfacción familiar/marital, es el dominio que mayormente explica la satisfacción vital (Headey, Veenhoven y Wearing 1991; Venhoveen, 1994). Su capacidad predictiva sobre el bienestar subjetivo, ha sido ampliamente demostrada también con parejas compuestas por inmigrantes (Ng, Loy, Gudmunson, y Cheong, 2009) y con parejas mixtas (Moscato, 2012).

En definitiva, el estudio de la satisfacción familiar y vital de los miembros de una pareja intercultural asume una elevada relevancia para el Trabajo Social, en cuanto se trata de las dos variables que mejor sintetizan el éxito de una relación de pareja y su bienestar subjetivo.

1.3. Una visión multidimensional para el estudio de las familias interculturales

Hasta mediados del siglo pasado, los estudios que pretendían comprender las familias se basaban sobre todo en la concepción de estas como objeto unitario, donde el objetivo principal era el de estudiar y describir la interconexión de los comportamientos, de las emociones y del tipo de relación existente dentro de la familia (Fruggeri, 2005). Solo a partir de la segunda mitad del siglo pasado, se empieza a estudiar la familia teniendo en cuenta las redes de las relaciones, la reciprocidad, la circularidad de las relaciones así como la interdependencia entre sus miembros. Aún así, los aspectos más estudiados están basados en determinadas dinámicas interpersonales y en la dimensión de interacción e intercambio,

que permiten desarrollar un mayor conocimiento de la pareja (Sánchez-Aragón, 2000). En este sentido los estudios basados en la interacción y la comunicación, demuestran una correlación entre los estilos comunicativos y la satisfacción marital (Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2003), así como con el apoyo percibido por sus respectivas parejas (Wunderer y Schneewind, 2008), y la capacidad de resolución de los conflictos (Gottman y Silver, 1994). Mientras en el caso de las parejas interculturales, su satisfacción familiar está relacionada con una mayor capacidad de gestionar adecuadamente las diferencias culturales (Bertolani, 2001), y con el apoyo recibido por parte de sus respectivas parejas (Moscatto, 2012).

Es necesario tener en cuenta que el entramado de los procesos interactivos, simbólicos y comunicativos que se manifiestan dentro de una familia, tiene sus orígenes en aquellos aspectos estrictamente relacionados con el individuo (tipo de personalidad o sus valores) o con los contextos sociales más amplios (Ferree, 1991; Fruggeri, 1995). En este escenario de complejidad, las nuevas líneas de investigación e intervención con las familias, se centran en los distintos aspectos que interactúan y se influyen recíprocamente, dando origen a una nueva perspectiva para el estudio de la familia denominada *multidimensional*.

La perspectiva multidimensional contempla, por lo tanto, la *dimensión de la interacción*, la *dimensión individual* y la *dimensión contextual* (Armenta-Hurtarte, Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2014).

El estudio de las familias mixtas, a través del prisma de observación multidimensional, se puede revelar muy acertado para explorar los mecanismos que subyacen al éxito marital y a su bienestar subjetivo.

En efecto, la *dimensión personal* de los miembros de las familias mixtas asume un papel importante en cuanto contempla la distinta personalidad de los sujetos. Así como las distintas identidades sociales y culturales que caracterizan los miembros de estas familias, las cuales a menudo proceden de “mundos” muy distintos. De manera que una positiva identificación con su propia cultura o con la cultura autóctona, en el caso de los extranjeros, puede acarrear beneficios sobre determinados aspectos vitales. En este sentido, la identificación con la propia cultura está asociada a menores incidencias de trastornos psicológicos (Ward y Kennedy, 1994), bajos niveles de depresión (Ward y Rana-Deuba, 1999), una mayor autoestima (Espinosa y Tapia, 2011), con una mejor satisfacción vital (Espinosa, 2011). Una mayor identificación con la cultura autóctona mejora la integración sociocultural de los extranjeros (Ward y Kennedy, 1994, Ward y Rana-Deuba, 1999). Por otro lado, en el caso de los extranjeros de parejas mixtas este tipo de identificación cultural mejora su integración comunitaria y su satisfacción vital (Moscatto, Novara, Hombrados, Romano y Lavanco, 2014). Sin embargo, en una relación de pareja la identificación con la(s) cultura(s), como aspecto de la dimensión personal, no se puede analizar separadamente, sino que precisa de un análisis que permita integrarlo con otros factores típicos de la *dimensión de interacción* existente dentro de una pareja mixta. En este sentido, existe una estrecha relación entre los mecanismos de identificación cultural y las estrategias adoptadas dentro de la familia. De manera que la capacidad de “cuidado” de una relación de pareja depende de procesos individuales y de interacción (Gozzoli y Regalia, 2005). En una familia mixta, los miembros estarán obligados a gestionar estas diferencias culturales y tendrán que buscar un equilibrio entre la preservación y promoción de su cultura y la adopción de aquellos elementos culturales que proceden de su pareja. El éxito o el fracaso de estos mecanismos de regulación de la identidad cultural, en el seno de una familia mixta, determinarán modelos

constructivos o destructivos para negociar y resolver las diferencias culturales en relación con la educación de los hijos (Mcdermott y Fukunaga, 2007) o, a la vez, podrán contribuir a mejorar la comprensión y la recíproca aculturación de las parejas (Falicof, 1995). Atendiendo a la dimensión interactiva que abarque a las diferencias culturales, Bertolani (2002) plantea un esquema que comprende cuatro distintas estrategias adoptadas por las familias interculturales a la hora de gestionar sus diferencias culturales y las decisiones que a diario tienen que tomar en relación con la vida familiar y con el contexto social más próximo. La autora ha denominado estas estrategias de la siguiente manera: a) *ampliación de las posibilidades (o de las opciones culturales)*, b) *mediación*, c) *asimilación*, y d) *afirmación cultural*. La *ampliación de las posibilidades*, comporta un proceso de equilibrado y consciente “alejamiento” de los propios hábitos y tradiciones culturales, y refleja la capacidad de saber hacer autocrítica y no dar demasiada importancia a las propias exigencias culturales. Con esta estrategia, los sujetos no renuncian a sus elementos culturales y ni siquiera se le atribuye una importancia prioritaria. Demostrando una actitud de máxima apertura hacia las diferentes opciones culturales presentes en la cotidianidad de la pareja. El doble patrimonio cultural es considerado un enriquecimiento y una ulterior potencialidad, porque amplía el número de las alternativas comportamentales. Las parejas que utilizan esa estrategia, consideraran igualmente dignas las distintas conductas culturales presentes dentro de la relación familiar. El estilo de la *mediación*, se puede entender como un acomodamiento entre las dos culturas, pudiéndolo considerar también como una constante búsqueda de acuerdos. El dialogo tiene una gran relevancia, porque es a través de la constante confrontación y negociación como se definen las prioridades y aquellas condiciones que son imprescindibles para cada miembro en relación a la vida familiar. La mediación se puede considerar como una constante búsqueda de elementos comunes, es decir, un conjunto de referencias y acuerdos que, aunque mínimos, pero estables y compartidos, son la base de partida para detectar soluciones comportamentales en la vida cotidiana. En el caso de la *asimilación*, quien elige esta estrategia, minimiza o incluso considera la doble cultura como causa de malos entendidos y problemas familiares. El sujeto infravalora sus elementos culturales, favoreciendo, de manera acrítica, los aspectos culturales de su pareja (normalmente autóctono/a) o del ambiente social que lo rodea. La *afirmación cultural* es una estrategia donde hay la voluntad de adoptar los elementos culturales que el individuo considera fundamentales en su cultura, y no está dispuesto a renunciar a ellos (idioma, religión, costumbres, valores). Con estos elementos, considerados culturalmente importantes, no se puede negociar, sino que hay que aplicarlos y promoverlos. Quien adopta esta estrategia actúa como “portavoz” de su propia cultura y la promoción de la misma puede ser tan estricta hasta imponerla a la pareja y a la prole. Estos estilos comportamentales utilizados en la gestión de la complejidad cultural de la pareja, no se pueden considerar de manera pura, absoluta. Sino que es posible adoptar diferentes estrategias de gestión según los distintos ámbitos de confrontación cotidiana que hay dentro de la pareja intercultural. El trabajo de Bertolani (2001), ofrece un instrumento operativo, y a la vez innovador, para poder comprender mejor las estrategias utilizadas por las parejas mixtas en la gestión de las diferencias culturales en los distintos ámbitos de su cotidianidad. Ese trabajo es particularmente interesante especialmente si consideramos que la literatura, relativa a como las familias interculturales gestionan sus diferencias y los conflictos en general es muy escasa (Fenaroli y Panari, 2006).

La dimensión contextual: dentro de la perspectiva multidimensional, probablemente la

dimensión contextual es la menos estudiada. El factor contextual es especialmente importante ya que integra los aspectos individuales y de interacción que a su vez están influenciados por el contexto físico y socio-cultural en el cual se encuentra la pareja (Snyder y Stukas, 1999). En este sentido, recientes estudios sobre la satisfacción familiar y sobre la estabilidad matrimonial, se centran en la relación y los efectos que determinados factores contextuales tienen sobre la relación de pareja (Armenta-Hurtarte, Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2012; 2014; Lavee y Ben-Ari, 2007). Esta última dimensión aglutina el ambiente físico, donde se desarrolla la relación así como el ambiente cultural y social. consecuentemente, dicha dimensión, puede afectar al desarrollo de ciertos rasgos de personalidad, capacidades, gustos e intereses, que finalmente pueden tener repercusiones sobre la interacción con la pareja (Gottman, 2000). En este sentido, esta dimensión contextual puede contemplar el trabajo, los ingresos económicos, las personas cercanas (familiares, amigos, y vecinos), así como determinados problemas sociales, el hábitat o la salud (Armenta-Hurtarte, *et al.*, 2014). Otros factores contextuales relacionados con la satisfacción marital y familiar son el apoyo social y la relación con personas externas a la relación. Los estudios sobre el apoyo social percibido, en relación con la satisfacción marital, consolidan la relación existente sobre la percepción del apoyo por parte de los sujetos externos a la pareja (familiares, amigos, vecinos, etc.) y su estabilidad marital. Los hallazgos se han producido tanto con parejas de la misma nacionalidad (Reczek, Liu, y Umberson, 2010; Almeida, 2012), así como con parejas mixtas (Tognetti-Borgogna, 1996). En este sentido, según Chan y Wethington (1998), la red de relaciones externas a la pareja es determinante para su salud psicológica, e influye sobre la posibilidad de que la pareja elija, o no, el divorcio como solución de sus conflictos. Las relaciones que las parejas mantienen con las personas externas a la misma relación, por lo tanto, pueden jugar un papel determinante no solo sobre la satisfacción con la relación sentimental, sino que pueden ser determinantes en el mantenimiento o disolución de la misma (Tognetti-Borgogna, 1996). En efecto, las opiniones negativas sobre la pareja o las ingerencias de los demás acerca de determinadas decisiones tomadas por las familias, pueden afectar negativamente a su relación (Davis, 2011). En el caso de las parejas mixtas, especialmente si son interraciales, las opiniones negativas o la percepción de discriminación y prejuicios procedentes desde el contexto familiar y social, representan el principal factor de estrés (Cerroni-Long, 1984), afectando negativamente su satisfacción familiar y vital (Moscatto y Hombrados, 2014).

Resumiendo, para recalcar la importancia de un abordaje multidimensional, decir que la familia intercultural, probablemente más que otros tipos de familia, está obligada a mediar y buscar un equilibrio entre los distintos ámbitos (personales, interpersonales y contextuales) que se interrelacionan constantemente. En efecto, como se explicará más adelante, determinadas dimensiones personales (como la cultura o la religión de cada miembro), o contextuales (como podrían ser la relación que las parejas tienen con los amigos, las familias de origen, con los miembros de la comunidad, etc.) precisan de una constante negociación dentro de las familias a la hora de elegir una u otra estrategia. En este sentido, la familia mixta está llamada a negociar constantemente dentro y fuera del núcleo familiar; como podría ser la educación de los hijos, la adopción de los preceptos de la religión, el idioma vehicular con los hijos y dentro de la familia, la relación con las familias de origen, la posible discriminación y prejuicios procedente desde el contexto social más próximo, etc. Por lo tanto, la capacidad de gestión de los aspectos personales y contextuales influirán sobre la dimensión relacional, que está estrictamente relacionada con el tipo de comunica-

ción y con las estrategias utilizadas. El resultado de este proceso multidimensional, puede tener como consecuencia el éxito de la relación o, en su caso, su fracaso (Moscató, 2013).

1.4. Gestión de las diferencias culturales, sentido de comunidad y análisis de la interdependencia en la pareja: los nuevos retos para el Trabajo Social

Atendiendo a la necesidad detectada para el estudio del éxito marital de las familias mixtas y de su satisfacción vital, unida a la escasez de estudios desde el Trabajo Social, se propone una investigación que procure subsanar ese vacío, contemplando el estudio de la dimensión comunitaria y la gestión de las diferencias culturales como factores de protección. Por otro lado, se plantea analizar, desde la perspectiva de la interdependencia, la pareja en cuanto díada a través de una metodología innovadora propuesta por Kenny, Kashy y Cook (2006), denominada *Actor partner Interdependence Model* (APIM).

1.4.1. Relaciones íntimas e interdependencia

Los estudios sobre los intercambios sociales y la equidad, postulan la importancia de la equidad en las aportaciones que hacen los miembros de una díada para conseguir una relación equilibrada. Este enfoque hace hincapié en los intercambios mutuos y la reciprocidad en los comportamientos (Liffranchi, 2010). En este sentido, dentro del enfoque sobre el intercambio social, emerge la *teoría de la interdependencia* de Kelley, et. al (1983). Donde se puede afirmar que dos personas “están en relación” una con la otra si hay un impacto recíproco entre los miembros. De manera que dos personas son interdependientes si el cambio en una persona causa un cambio en la otra y viceversa (Bercheid y Peplau, 1983).

Los estudios sobre la interdependencia en un contexto diádico, se han concentrado principalmente en las relaciones de pareja, demostrando que el nivel de interdependencia existente dentro de una pareja es la mejor medida para predecir la interrupción de la relación (Bercheid, Snyder y Omoto, 1989). Además hace que aumente la percepción de bienestar psicológico (Liffranchi, 2010).

Aunque la mayoría de los estudios sobre la interdependencia se centran dentro de un mismo sistema, como es una relación de pareja, la literatura ha arrojado evidencias sobre la interdependencia de las relaciones íntimas que pertenecen a distintos sistemas. Por ejemplo, indicando como la calidad de la relación de los jóvenes con sus padres es capaz de predecir la satisfacción sentimental, de los hijos, con sus respectivas parejas (Meeus, Branje, Valk y Wied, 2007; Scharf y Mayselless, 2008). Otros estudios, han evidenciado que bajos niveles de conflicto con los suegros predicen la satisfacción matrimonial (Timmer y Veroff, 2001), o como la calidad de las relaciones con los amigos se conecta con la calidad de la relación romántica (Collins, 2003).

Sin embargo, la mayoría de los estudios consideran el punto de vista de un solo sujeto, además de no tener en cuenta el papel que puede jugar la diferencia cultural (Liffranchi, 2010). Recientes estudios han subrayado la importancia de estudiar las relaciones interpersonales considerando ambos puntos de vista en una situación diádica (Ripoll-Nuñez, 2011; Tagliabue y Lanz, 2010), indicando la necesidad de utilizar diseños que pongan en valor la reciprocidad; como los propuestos por Kenny, Kashy y Cook (2006), donde los datos sobre la evaluación de la relación procedan de ambos miembros.

1.4.2. La importancia de la gestión de las diferencias culturales

A diferencia de las familias monoculturales, en las parejas mixtas la diferencia cultural y la historia migratoria de uno de sus miembros es una constante. Especialmente en países como España donde, debido a la reciente historia migratoria, la casi totalidad de las parejas tiene entre sus miembros un inmigrante de primera generación. De manera que la diferencia cultural, a diferencia de las familias tradicionales, puede tener importantes efectos sobre los distintos ámbitos de la relación de pareja y afectar a la satisfacción familiar, y por lo tanto a la estabilidad de la misma.

En efecto, la diferencia cultural de las parejas, especialmente si se trata de parejas interreligiosas o interraciales, puede generar rechazo por parte de las familias de origen o del círculo de las amistades, donde la percepción del rechazo, o de los prejuicios que rodean las parejas, puede afectar negativamente la relación (Molina, et al., 2004; Gozzoli y Regalia, 2005; Moscato, 2012). Además de tener implicaciones a nivel social, la diferencia cultural es un aspecto que tiene que ver con la relación de la diada, especialmente cuando la pareja tiene hijos. En este sentido, la manera de gestionar estas diferencias existentes dentro de la pareja y su capacidad de selección y reproducción de las diferentes opciones culturales en la educación de los hijos, influye sobre la satisfacción familiar. En particular, en los estudios realizados en Italia y España, se ha visto que una estrategia que sea capaz de dar valor a la doble cultura, contribuye al incremento de la satisfacción familiar de las parejas mixtas (Bertolani, 2002; Moscato, 2008; Panari, 2008), a pesar de la posible distancia cultural existente dentro de las parejas.

Mientras una estrategia orientada a reducir las diferencias culturales, como podría ser una estrategia de tipo asimilativo, hace que disminuya la satisfacción familiar (Panari, 2008). Probablemente, las parejas con mayores diferencias culturales, debido a las presiones y al escepticismo del contexto social acerca del éxito de su relación, cuidan más las diferencias y las utilizan como un recurso para la propia relación (Gozzoli y Regalia, 2005).

Otro dato relevante es la capacidad por parte de la pareja autóctona de identificarse con la cultura de su pareja extranjera, que se traduce en una mayor participación en las prácticas culturales de su pareja. De manera que esa actitud comporta una mayor satisfacción con la relación por parte de su pareja foránea (Panari, 2008).

En relación con la gestión de las diferencias culturales, en la presente investigación se analizará como determinadas estrategias utilizadas por los miembros de las familias intercultural, se relacionan con la propia satisfacción familiar y vital, (a nivel intra-sujeto), y con la satisfacción familiar y vital de sus respectivas parejas (nivel inter-sujeto o diádico). También se analizará como la posible discrepancia, o desacuerdo, entre los miembros de una pareja mixta pueden afectar a la satisfacción familiar y vital de ambos.

1.4.3. El sentido de comunidad como nueva variable contextual para el estudio de la satisfacción marital y vital

Teniendo en cuenta el importante abanico de factores estudiados, dentro de la denominada dimensión contextual (hábitat, salud, trabajo, apoyo social, relaciones sociales, etc.), abordar el concepto de comunidad es un paso necesario en cuanto es capaz de sintetizar los principales elementos de la dimensión contextual. Si bien este concepto ha sido abordado desde distintas disciplinas de las ciencias sociales, por su complejidad cada definición que se proponga será insuficiente (Eito-Mateo y Gómez-Quintero, 2013). En este contex-

to, desde el Trabajo Social, Hillery (1955) analiza 94 definiciones de comunidad, y subraya las tres áreas semánticas que más la representa. En este sentido el autor, descompone la comunidad en tres elementos principales: a) el espacio y territorio compartido, b) las relaciones y lazos comunes y c) la interacción social. Más recientemente Marchioni (2004) amplía la definición incluyendo conceptos como los recursos presentes en la comunidad y las demandas que surgen desde la misma.

Considerando que las modernas comunidades tienen sus límites territoriales muy permeables, debido a la elevada movilidad entre “distintas comunidades”, el concepto de territorio cede, cada vez más, protagonismo a las relaciones existentes entre una pluralidad de agentes y actores sociales (Eito-Mateo y Gómez-Quintero, 2013).

En este sentido para poder analizar el papel que podría jugar la comunidad, como variable contextual sobre las relaciones familiares y sobre el bienestar en general, se ha decidido utilizar como herramienta operativa el Sentido de Comunidad (SoC).

El sentido de comunidad podría ser una importante herramientas para estudiar las relaciones sentimentales en cuanto aglutina, entre otras cosas, los aspectos territoriales y relacionales, y representa una red de relaciones de apoyo mutuo de la que uno puede depender (Sarason, 1974). De acuerdo con Sarason, el sentido de comunidad (SoC) tiene un núcleo importante en torno a la interacción social entre los miembros de un colectivo, y se complementa con la percepción de apego territorial y con un sentimiento general de reciprocidad e interdependencia (Sánchez Vidal, 2001).

McMillan y Chavis (1986), consideran el SoC como un constructo multidimensional conformado por cuatro componentes: la *satisfacción de necesidades* dentro de la comunidad, b) el sentimiento de *pertenencia* a la comunidad, (c) la *influencia* que el sujeto puede tener sobre otros miembros de la comunidad, y d) la *conexión emocional*, entendida como un sentimiento de apego compartido en relación con la historia, los lugares o las experiencias comunes compartida (Peterson, Speer, y McMillan, 2008).

Los beneficios sobre la salud y el bienestar, en aquellas personas que manifiestan tener altos niveles de SoC, han sido ampliamente demostrados. Así, por ejemplo, se ha demostrado que dicha variable está relacionada con un positivo desarrollo social en adolescentes (Pretty, Conroy, Dugay, Fowler y Williams, 1996), reduce los sentimientos de soledad en adultos y adolescentes (Prezza, Amici, Roberti y Tedeschi, 2001), e incrementa los niveles de satisfacción vital y calidad de vida (Cicognari, Pirini, Keyes, Joshanloo, Rostami y Nosratabadi, 2008; Hombrados y Moscato, 2009). Los efectos positivos del SoC, se han demostrado también sobre la misma población extranjera (Hombrados, Gómez, Domínguez y García-Leiva, 2013), y con los miembros extranjeros de las parejas mixtas (Moscato, et al., 2014).

De la misma forma, abundan los estudios sobre la relación entre el SoC con el bienestar subjetivo. Por el contrario los estudios sobre la influencia del SoC en la satisfacción con la relación de pareja son escasos. En las pocas investigaciones que informan sobre esa relación se ha demostrado que el SoC y la relación con los vecinos predicen la satisfacción marital y, a su vez, se relacionan negativamente con los factores de riesgo que podrían afectar a la relación de pareja (Voydanoff, 2005). Otros estudios han comprobado la relación negativa entre la participación comunitaria (el voluntariado y el número de organizaciones en la cual se participa) y los indicadores de riesgo como el divorcio (Booth, Edwards y Johnson,

1991). Investigaciones realizadas con parejas mixtas, en España, han detectado que el sentido de comunidad está relacionado con la satisfacción familiar de los autóctonos y de los extranjeros (Moscatto, 2012).

Debido a que el SoC aglutina los valores y sentimientos generados por las relaciones interpersonales, y dada su capacidad predictiva sobre el bienestar de las personas, se podría considerar como un importante factor contextual a tener en cuenta en el estudio de la satisfacción familiar de las parejas mixtas. De manera que estas uniones son más sensibles al feedback negativo que reciben de su entorno (Cerroni-Long, 1984; Gozzoli y Regalia, 2005), y probablemente necesitan, más que la familia autóctona, de un mayor apoyo por parte de las redes sociales, vecinales e institucionales. Esto es especialmente cierto si tenemos en cuenta que la red de relaciones externas a la pareja es determinante para su salud psicológica, e influye sobre la posibilidad de que la pareja elija, o no, el divorcio como solución de sus conflictos (Chan y Wethington, 1998).

1.5. Objetivos e hipótesis de la investigación

Con la presente investigación se pretende comprobar, a un *nivel intrasujeto*, como determinadas estrategias utilizadas para la gestión de las diferencias culturales, y el sentido de comunidad, se relacionan positivamente con la satisfacción familiar y vital de ambos miembros de la pareja (autóctonos y extranjeros). Este objetivo da lugar a las siguientes hipótesis:

H1: La ampliación de las posibilidades y la mediación se relacionan positivamente con la satisfacción familiar y vital de cada miembro de las parejas mixtas.

H2: Cada dimensión del sentido de comunidad se relaciona positivamente con la satisfacción familiar y vital de cada miembro de las parejas mixtas.

H3: A medida que aumente la discrepancia en determinados ámbitos cotidianos, empeora la satisfacción familiar y vital.

A un nivel intersujeto, y atendiendo la teoría de la interdependencia, se analizará como los comportamientos de cada miembro de las parejas (sentido de comunidad y estrategias de gestión de las diferencias culturales) está estrictamente relacionado con la satisfacción familiar y vital de las respectivas parejas.

H4: Las estrategias de la mediación de la ampliación adoptadas por los extranjeros, correlacionan positivamente con la satisfacción familiar y vital de sus parejas autóctonas y viceversa.

H5: Las estrategias de asimilación y afirmación, adoptadas por los extranjeros, correlacionan negativamente con la satisfacción familiar y vital de sus parejas autóctonas y viceversa.

H6: Las dimensiones del sentido de comunidad, del extranjero, correlacionan positivamente con la satisfacción familiar y vital de los autóctonos y viceversa.

Finalmente, a través de un modelo de ecuaciones estructurales, se pretende comprobar la capacidad predictiva del sentido de comunidad sobre la satisfacción familiar a nivel intrasujeto e intersujeto. Además, se pone a prueba la capacidad predictiva de la satisfacción familiar de actuar cómo una variable mediadora entre el sentido de comunidad y la satisfac-

ción vital y si la satisfacción familiar predice la satisfacción vital de las parejas mixtas.

H7: El sentido de comunidad predice, de forma directa, la satisfacción familiar de ambos *partners*.

H8: El sentido de comunidad predice, mediado por la satisfacción familiar, la satisfacción vital de cada miembro.

H9: El sentido de comunidad de los autóctonos predice, de forma directa, la satisfacción familiar de los extranjeros y viceversa.

H10: El sentido de comunidad del autóctono predice la satisfacción vital de los extranjeros (y viceversa), mediado por la satisfacción familiar.

2. METODOLOGÍA

El estudio pretende abordar, desde una perspectiva multidimensional, algunos de los factores, culturales, sociales, de interacción social y diádica capaces de explicar su satisfacción familiar y vital a nivel individual (intrasujeto) y diádico (intersujeto). La investigación se lleva a cabo utilizando una metodología de carácter cuantitativo. Para la recogida de la información se procede con la administración de cuestionarios con escalas estandarizadas. Para la elaboración de los datos se utiliza el paquete estadístico SPSS V.19 y el programa LISREL 8.80 para la confirmación del modelo teórico. Además, se recurre al modelo Actor Partner Interdependence Model (APIM) de Kenny, Kashy y Cook, (2006), para analizar la interdependencias diádica.

2.1. Participantes y procedimiento

Participan 130 parejas (130 extranjeros y 130 españoles) residentes en España. Todos los cuestionarios han sido codificados de manera que fuera posible emparejar las respuestas de las díadas, aunque la entrega de los cuestionarios de cada miembro se realizaba en lapsos de tiempo distintos. En todo momento, para facilitar la sinceridad de las respuestas, se garantizó el anonimato. Para la selección de las parejas se atendieron determinadas condiciones: 1) que la pareja llevara al menos 1 año de convivencia y que residiera en España; 2) atendiendo a los autóctonos, se eligieron solo los nativos y se excluyeron los extranjeros nacionalizados; 3) los miembros extranjeros de las parejas, tenían que haber nacido en sus respectivos países para posteriormente emigrar en España.

Aunque se adoptó la técnica de muestreo *snow ball*, se ha procurado aproximar la distribución de la muestra en función a la representación que las parejas binacionales tienen en el país. Finalmente, la muestra está compuesta, en su mayoría, por aquellas parejas donde los extranjeros proceden principalmente de América Latina y Caribe, de aquellos países que constituían la Unión Europea antes del 2004, y de países africanos. En concreto, en función de estos 3 contextos geopolíticos, la mayoría de los varones extranjeros procedían de Brasil y Colombia (6.3%), Italia (8.3%) y Marruecos (12.5%). Mientras las mujeres procedían sobre todo de Colombia (18.3%), Brasil (6.1%), Italia (7.3%) y Marruecos (6.1%). Las parejas, llevan de media 7.3 años de convivencia (D.S. 7.2), tienen una edad media de 35.6 años (D.S. 8.9), en el caso de los extranjeros y de 38.6 (D.S. 9.9), en el caso de los españoles. Las parejas casadas ascienden al 65.4% y el 53.5% tiene al menos un hijo en común. El nivel

de estudio de los extranjeros es superior al de su pareja (52,3% era licenciado en contra del 39,5% de los autóctonos). El 36.9% de las parejas se declaran como interreligiosas, y el 30.8% se consideran interraciales.

2.2. Instrumentos

Sentido de Comunidad. Se utilizó The Brief Sense of Community Scale (Peterson, Speer y McMillan, 2008). Los 8 ítems que componen la escala, se basan en las 4 dimensiones (satisfacción de necesidades, pertenecía, influencia y conexión emocional), ampliamente descritas en la teoría de McMillan y Chavis (1986) sobre el sentido de comunidad. La escala alcanza un elevado índice de consistencia interna. Extranjeros $\alpha=.91$; autóctonos $\alpha=.91$

Gestión de las diferencias culturales. Con este instrumento se pretende analizar qué tipo de estrategias utilizan las parejas para minimizar, o por el contrario, primar las diferencias culturales. Este instrumento ha sido creado a partir de los estudios realizados por Bertolani (2001). Este instrumento fue creado (Moscato, 2013) con el objetivo de sistematizar los ámbitos más relevantes y frecuentes de la relación de pareja según la literatura examinada, y en estricta relación con la diferencia cultural.

En cada ámbito analizado hay 4 preguntas y cada una se ha formulado teniendo en cuenta las 4 estrategias. Los ámbitos examinados han sido: costumbres culinarias; elección de los amigos; idioma adoptado dentro de la familia; idioma utilizado en relación con los hijos; educación de los hijos; los aspectos religiosos y la educación religiosa de los hijos. En total está compuesto por 28 ítems y utiliza una escala Likert de 1 a 5 puntos (1 = muy en desacuerdo y 5 = muy de acuerdo).

Satisfacción Familiar. Se analizó a través de la versión traducida y adaptada de la *family satisfaction scale* de Olson y Wilson (1982). Originalmente esta escala constaba de 14 ítems, pero posteriormente se redujo a 10 (Olson, Stewart y Wilson, 1990), con los cuales se evalúa el grado de satisfacción con la cohesión y adaptabilidad familiar. Aunque la escala contempla 2 dimensiones, los autores consideran la escala global más válida y fiable. También en este caso el coeficiente de fiabilidad de Cronbach es elevado. Extranjeros $\alpha=.93$; autóctonos $\alpha=.93$.

Satisfacción Vital. Ha sido utilizada la escala unidimensional elaborada por Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985). La escala se compone por 5 ítems (con tipo de respuesta likert de 7 puntos 1= muy en desacuerdo, 7= muy de acuerdo) que muestran la evaluación subjetiva sobre la propia satisfacción vital, tratándose de una escala ampliamente utilizada en las investigaciones sobre el bienestar subjetivo en el ámbito comunitario. Extranjeros $\alpha=.90$; autóctonos $\alpha=.89$).

3. RESULTADOS

A continuación se procede con el análisis de las correlaciones entre las 4 estrategias utilizadas para la gestión de las diferencias culturales con la satisfacción familiar vital de cada miembro de las parejas mixtas, y seguidamente se realizará un análisis correlacional (inter-sujeto o diádico). Con el objetivo de averiguar la existencia de relaciones entre las estrategias utilizadas por cada miembro de la pareja con la satisfacción familiar y vital de los respectivos consortes.

Como se muestra en la tabla 1, y coherentemente con la hipótesis planteada (H1), los extranjeros que utilizan las estrategias de la mediación y la ampliación, tendrán mayores niveles de satisfacción familiar y a la vez, a medida que se utilizan estas estrategias, aumentará su satisfacción vital. Mientras la estrategia de la asimilación, es decir la decisión de renunciar parcialmente o completamente a ciertos aspectos típicos de la propia cultura, tiene una elevada relación negativa con la satisfacción familiar y satisfacción vital de estos ($p < .01$).

En el caso de la pareja autóctona se observa la misma tendencia, es decir los españoles, a medida que utilizan la mediación como estrategia para negociar las diferencias culturales con su pareja, tendrán mayores niveles de satisfacción familiar y vital ($p < .05$). A la vez, la utilización de la estrategia de la ampliación, de las opciones culturales, hace que aumente de manera más consistente su satisfacción familiar y vital ($p < .01$). Al igual que para los extranjeros, la utilización de la asimilación cultural se relaciona negativamente con las dos variables dependientes del estudio ($p < .05$). El uso de la afirmación cultural, por parte del miembro autóctono de la pareja, se relaciona negativamente con la satisfacción familiar ($p < .01$) y con la satisfacción vital, aunque en este último caso la relación será menor. Es decir, los autóctonos que pretenden ser “portavoces” de la propia cultura dentro de su familia, probablemente tendrán menores niveles de satisfacción con la relación familiar y con su propia satisfacción vital.

Tabla 1: Correlaciones de Pearson, a nivel intrasujeto, entre las estrategias de gestión de diferencia cultural y con la satisfacción familiar y vital

	Mediación	Ampliación	Asimilación	Afirmación	Satisfacción familiar	Satisfacción vital
Mediación	-----	.523**	-.229**	.387**	.244**	.242**
Ampliación	.379**	-----	-.522**	.325**	.451**	.382**
Asimilación	.136*	-.186**	-----	-.026	-.273**	-.202**
Afirmación	.120	-.279**	.205**	-----	.006	.045
Satisfacción familiar	.133*	.373**	-.166*	-.187**	-----	.571**
Satisfacción vital	.159*	.320**	-.152*	-.103	.572**	-----

* $p < .05$. ** $p < .01$.

Nota: Los coeficientes de los extranjeros están sobre la diagonal, y los de los autóctonos por debajo de la diagonal

A continuación, se efectúa una correlación entre las cuatro dimensiones del sentido de comunidad con la satisfacción familiar y vital de los miembros autóctonos y extranjeros de las parejas. Como se puede observar en la tabla 2, en el caso de los extranjeros todas las variables que componen el sentido de comunidad tienen una relación positiva con la satisfacción familiar y vital de estos ($p < .01$).

Por otro lado, en el caso de los autóctonos los resultados muestran que mientras la

percepción de pertenencia a la comunidad tiene una relación elevada con la satisfacción vital y familiar ($p < .01$), la percepción de poder satisfacer las propias necesidades dentro de su comunidad se relaciona significativamente con la satisfacción vital ($p < .01$). El grado de influencia percibida, por parte del autóctono, acerca de su comunidad se relaciona positivamente con ambas variables dependientes ($p < .5$). Mientras que una elevada conexión emocional con los vecinos, se relaciona positivamente sobre todo con la satisfacción familiar ($p < .05$).

Tabla 2. Correlaciones de Pearson, a nivel intrasujeto, entre las dimensiones del sentido de comunidad y con la satisfacción familiar y vital

	Satisfacción de necesid.	Membrecía	Influencia	Conexión emocional	Satisfacción Familiar	Satisfacción vital
Satisfacción de necesid.	-----	.514**	.588**	.686**	.365**	.463**
Membrecía	.562**	-----	.596**	.630**	.258**	.347**
Influencia	.685**	.567**	-----	.767**	.219**	.287**
Conexión emocional	.704**	.494**	.787**	-----	.267**	.349**
Satisfacción Familiar	.103	.260**	.134*	.144*	-----	.571**
Satisfacción vital	.183**	.226**	.129*	.116	.572**	-----

* $p < .05$. ** $p < .01$.

Nota: Los coeficientes de los extranjeros están sobre la diagonal, y los de los autóctonos por debajo de la diagonal

Para analizar si los niveles de discrepancias dentro de la pareja, en la gestión de las diferencias culturales, se relacionan negativamente con la satisfacción familiar y vital de las parejas, se ha procedido al cálculo del índice de discrepancia en determinados ámbitos de confrontación cotidiana. Considerando que cuanto más hay elevados sean los niveles de discrepancia en la gestión de las diferencias culturales, más bajos serán los indicadores sobre la calidad de vida y marital.

Para calcular el índice de discrepancia de la pareja se siguen los siguientes pasos: primero se calcula la diferencia en términos absolutos que hay entre las respuestas que da el miembro de la pareja autóctono y el miembro extranjero a cada uno de los 28 ítems. En segundo lugar, se calcula un índice para cada una de los siete ámbitos de confrontación en el seno de una familia mixta (costumbre alimentaria, elección de amigos, idioma, religión, educación de los hijos, idioma de los hijos y religión de los hijos) sumando las diferencias encontradas en cada uno de los cuatro ítems. Una puntuación de 0 es indicador de un acuerdo total y una puntuación de 4 es indicador de una discrepancia total. Razonablemente, la mayor discrepancia se relaciona negativamente con la satisfacción familiar y vital.

Como se puede observar en la tabla 3, una elevada discrepancia sobre las costumbre culinaria de la familia tiene repercusiones negativas sobre la satisfacción familiar de ambos ($p < .01$), mientras no afecta a su satisfacción vital. La elección de los amigos no se correla-

ción significativamente con ningunos de los indicadores, mientras un desacuerdo sobre la gestión de la religión entre las parejas afectaría solamente a la satisfacción familiar del extranjero ($p < .05$).

El idioma parece ser un ámbito especialmente sensible. En efecto, una elevada discrepancia sobre el idioma que se habla, o se deja de hablar, dentro de una familia se relaciona negativamente con la satisfacción marital y vital de ambos.

Resulta particularmente crucial una sintonía en la gestión de las diferencias culturales, cuando el ámbito de confrontación es relativo a los hijos de las parejas. De hecho, altos índices de discrepancias en los 3 ámbitos de confrontación analizados, que tienen que ver con los hijos (educación, idioma y religión), arrojan correlaciones negativas con ambas variables dependientes ($p < .01$).

Tabla 3. Relaciones entre las discrepancias en la gestión de las diferencias con la satisfacción familiar y vital

	Satisfacción familiar (E)	Satisfacción familiar (A)	Satisfacción vital (E)	Satisfacción vital (A)
Costumbre alimentaria	-.197**	-.195**	-.081	-.087
Elección amigos	-.028	-.113	-.083	-.067
Idioma	-.243**	-.167*	-.210**	-.204**
Religión	-.138*	.033	.021	.077
Educación hijos	-.249**	-.241**	-.273**	-.242**
Idioma hijos	-.431**	-.429**	-.341**	-.279**
Religión hijos	-.660**	-.482**	-.453**	-.392**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

En la Tabla 4, se presentan las correlaciones a nivel intersujeto (o diádico), es decir se analiza como las puntuaciones obtenidas por un miembro de la pareja influyen sobre la satisfacción familiar y vital del otro miembro.

La diagonal aparece en negrita y muestra las correlaciones entre cada una de las variables de la pareja. De acuerdo con Kelley *et al.* (1983); Kenny, (1996); Kenny, Kashy y Cook, (2006) y Lombradi, (2009), consideramos que las relaciones de las parejas mixtas, en cuanto íntimas, tienen altos niveles de interdependencia recíproca. Es decir, el comportamiento de uno influye sobre el comportamiento de su pareja. Por lo tanto, como cabía esperar, las relaciones entre las mismas variables de la pareja son estadísticamente significativas.

En el caso de las correlaciones intersujeto, se observa (ver tabla 4) que cuando el extranjero utiliza la estrategia de la mediación, su pareja autóctona manifiesta mayores niveles de satisfacción familiar ($p < .01$) y vital ($p < .05$). A la vez, cuando utiliza la estrategia de la ampliación, el grado de satisfacción familiar y vital del autóctono también se incrementa ($p < .01$). Por el contrario, la asimilación del extranjero guarda una relación inversa con la satisfacción familiar ($p < .01$) y vital ($p < .05$) del autóctono.

En el caso de las estrategias utilizadas por el miembro autóctono de la pareja, se observa

que la mediación, aunque tiene una relación positiva con las dos variables dependientes, no es muy elevada. Por el contrario la estrategia de la ampliación, cuando es utilizada por parte del autóctono, hace que el/la extranjero/a esté más satisfecho con su relación familiar y vital ($p < .01$). La asimilación del autóctono también tiene una relación negativa con la satisfacción vital y familiar del extranjero, aunque con menor peso. Mientras una estrategia más etnocéntrica, como en el caso de la afirmación cultural, adoptada por el autóctono hace que disminuya la satisfacción familiar del extranjero ($p < .05$) y también su satisfacción vital, aunque en menor medida.

Tabla 4. Correlaciones de Pearson a un nivel diádico entre las estrategias de gestión de diferencia cultural con la satisfacción familiar y vital

	Mediación (E)	Ampliación (E)	Asimilación (E)	Afirmación (E)	Satisfacción familiar (E)	Satisfacción vital (E)
Mediación (A)	.629**	.335**	-.275**	.276**	.061	.082
Ampliación (A)	.282**	.651**	-.388**	.150*	.309**	.169**
Asimilación (A)	.067	-.097	.191**	.110	-.060	-.071
Afirmación (A)	.067	-.250**	.344**	.243**	-.167*	-.112
Satisfacción familiar (A)	.225**	.425**	-.252**	.091	.624**	.388**
Satisfacción vital (A)	.144*	.318**	-.162*	.040	.413**	.582**

* $p < .05$. ** $p < .01$.

Nota: A= Autóctonos; E= Extranjeros

En el caso de las distintas dimensiones del SoC, se aprecia una elevada correlación entre los comportamientos de ambos actores (ver tabla 5). En efecto, la correlación entre las puntuaciones de cada miembro atendiendo las dimensiones del SoC, son muy elevadas ($p < .01$). También se experimenta una elevada correlación entre el sentido de comunidad del extranjero con la satisfacción familiar y vital de autóctono y viceversa. Los datos arrojan, por lo tanto, una importante interdependencia con respecto al bienestar subjetivo de la pareja y con su satisfacción familiar.

Tabla 5. Correlaciones de Pearson a un nivel diádico entre las dimensiones del sentido de comunidad y con la satisfacción familiar y vital

	Satisfacción de necesidad (E)	Membrecía (E)	Influencia (E)	Conexión emocional (E)	Satisfacción Familiar (E)	Satisfacción vital (E)
Satisfacción de necesidad (A)	.509**	.341**	.420**	.483**	.210**	.197**
Membrecía (A)	.309**	.404**	.375**	.359**	.190**	.145*
Influencia (A)	.418**	.433**	.603**	.544**	.217**	.186**
Conexión emocional (A)	.474**	.441**	.554**	.642**	.226**	.171**
Satisfacción Familiar (A)	.212**	.227**	.174**	.166*	.624**	.388**
Satisfacción vital (A)	.206**	.216**	.153*	.146*	.413**	.582**

* $p < .05$. ** $p < .01$.

Nota: A= Autóctonos; E= Extranjeros

Para poner a prueba el modelo teórico, donde se aseveraba la capacidad predictiva de la variable contextual en cuestión (SoC) sobre la satisfacción familiar y vital, se procede con el Actor-Partner Interdependence Model (Kenny, Kashy y Cook, 2006), aplicado al Assessing Mediation in Dyadic Data (Ledermann, Macho y Kenny, 2011). Siguiendo el procedimiento se propone un modelo con dos variables exógenas, el sentido de comunidad del autóctono y del extranjero; dos variables mediadoras, la satisfacción familiar (autéctono y extranjero); y la satisfacción vital, también de ambos miembros de la pareja.

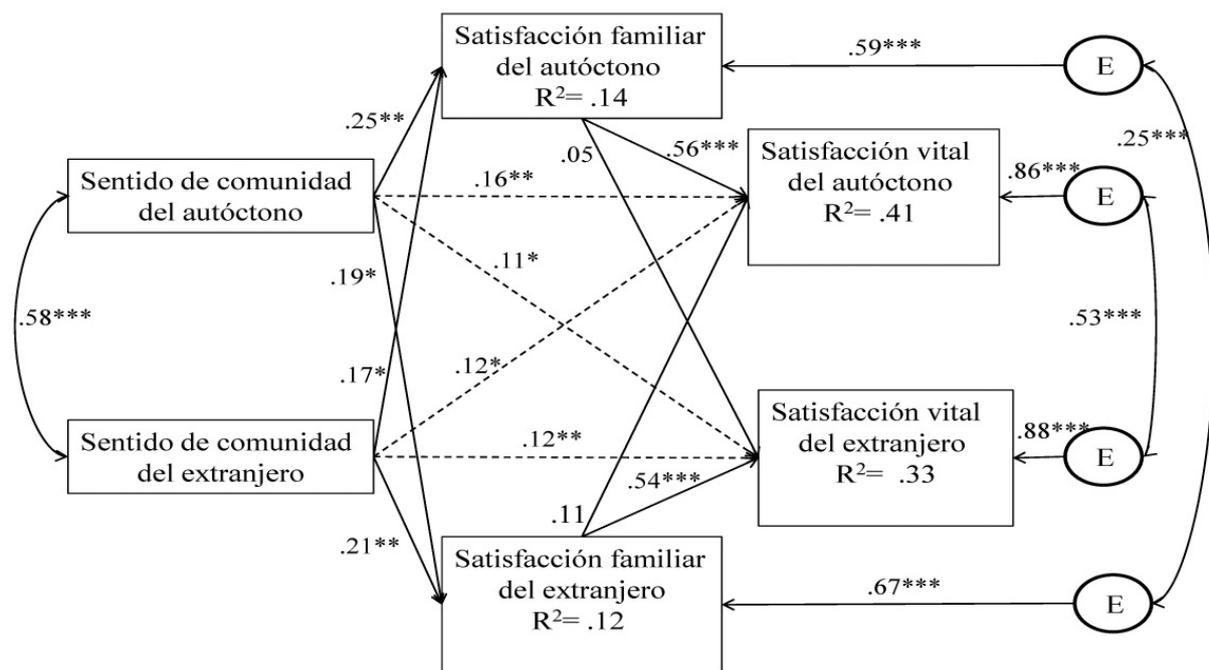
El modelo de ecuaciones estructurales propuesto se muestra en la Figura n.1 y se analiza mediante el programa LISREL 8.80 (Jöreskog y Sörbom, 2006) y el método de estimación de parámetros de Máxima Verosimilitud. Este modelo de relaciones tiene un ajuste adecuado, tal y como indican los diferentes índices globales. Los índices *Goodness of Fit Index* (GFI) = 0.95 y *Comparative Fit Index* (CFI) = 0.95 avalan el buen ajuste del modelo, pues sus valores son superiores a 0.90. El índice *Root Mean Square Residual* (RMR) = 0.075 también es un buen indicador, pues se encuentra por debajo del punto crítico 0.10. Otro indicador del buen ajuste del modelo nos lo proporciona la R^2 de cada una de las variables endógenas. Así, la proporción de varianza explicada de la satisfacción familiar del autóctono es del 14%, y la satisfacción familiar del extranjero es del 12%. La varianza explicada de la satisfacción vital es del 41% para el autóctono y del 33% para el extranjero. Estos datos, junto con los anteriores, apoyan la bondad de ajuste del modelo de relaciones propuesto.

El modelo postula que tanto las variables referidas al miembro de la pareja autóctono, como las referidas a la pareja extranjera influyen sobre la satisfacción familiar de los dos. Éstas, a su vez, influyen sobre la satisfacción vital de ambos. La influencia de las variables exógenas sobre la satisfacción vital es indirecta, mediada por la satisfacción familiar. En la figura 1 se presentan los coeficientes gamma (γ) de cada una de las relaciones (directas e

indirectas) entre las variables exógenas y las variables endógenas. Puede observarse que el sentido de comunidad del autóctono aumenta su satisfacción familiar y, en menor medida, la de su pareja extranjera. Aumenta también de modo indirecto (mediado por la satisfacción familiar de ambos miembros de la pareja) su propia satisfacción vital y sobre la de su pareja extranjera. Por su parte, también el sentido de comunidad del extranjero incide positivamente sobre su satisfacción familiar y sobre la de su pareja autóctona. De forma similar a como sucedía con el autóctono, el sentido de comunidad del extranjero aumenta también de forma mediada su satisfacción vital y la de su pareja.

La Figura 1, presenta también los efectos directos (coeficientes β) de la satisfacción familiar de ambos miembros de la pareja sobre la satisfacción vital de los dos. Se advierte que la satisfacción familiar incrementa considerablemente la satisfacción vital, tanto para los autóctonos como para los extranjeros. Sin embargo, el peso de la satisfacción familiar de unos y otros tiene una escasa incidencia sobre la satisfacción vital de su respectiva pareja. Finalmente, indicar que la relación entre el sentido de comunidad del autóctono y el del extranjero es alta y positiva. Lo mismo sucede con la intercorrelación de los errores de las variables endógenas, que se han incorporado al modelo, según el procedimiento recomendado por Ledermann, Macho y Kenny (2011).

Figura 1: Modelo de ecuaciones estructurales



* $p < .10$ ** $p < .05$ *** $p < .01$

4. DISCUSIÓN Y PROPUESTAS INNOVADORAS

Los estudios sobre la estabilidad de una relación de pareja, cada vez con más frecuencia, atribuyen a la satisfacción familiar un papel relevante para predecir el éxito o fracaso de un matrimonio o de una relación sentimental (Solares, Benavides, Peña, Rangel y Ortiz, 2011). Sin embargo, en el caso de las parejas mixtas, son muy pocos los estudios que se proponen analizar los mecanismos implicados en la consolidación de la relación de pareja y/o familiar.

Con la presente investigación, por lo tanto, se ha planteado estudiar determinados mecanismos que, según la literatura existente, pueden influenciar el éxito o el fracaso de una relación sentimental en general, y que se habían estudiado solo parcialmente con las parejas mixtas. En este sentido, partiendo de la necesidad de contemplar una perspectiva compleja como es el caso de la multidimensionalidad, se explora la posibilidad de utilizar el sentido de comunidad como nueva variable contextual. Esto es debido a que el SoC sintetiza los valores y sentimientos generados por las relaciones interpersonales a nivel comunitario, y dada su capacidad predictiva sobre el bienestar de las personas.

De la misma manera el estudio de las estrategias utilizadas por las parejas interculturales, a la hora de gestionar sus diferencias culturales, contempla las dimensiones relacionales y personales. En este caso, se analiza también como el nivel de discrepancia, o desacuerdo, inherente a determinados ámbitos de negociación cotidiana pudiera explicar el éxito o fracaso de una relación mixta y su satisfacción vital. Otro elemento novedoso, y necesario, atendiendo a la literatura (Tagliabue e Lanz, 2010), ha sido el de considerar las parejas como unidad de análisis, es decir, aplicando la teoría de la interdependencia de Kelley, *et. al.* (1993). Por ello, se analiza como los comportamientos de cada sujeto tienen una repercusión directa, o mediada, sobre los comportamientos de sus respectivas parejas.

De acuerdo con un nivel de análisis intra-sujeto, que contempla la relación entre las diferentes estrategias utilizadas y el sentido de comunidad con la satisfacción familiar y vital de cada sujeto, se puede concluir lo siguiente: de acuerdo con las hipótesis planteada (H1), a medida que los sujetos utilizan algunas estrategias que valore la doble cultura, verán incrementados sus beneficios sobre la satisfacción familiar y vital. En efecto, cuando los sujetos utilizan la estrategia de la mediación, y sobre todo la ampliación, aumentan los indicadores de éxito marital y de satisfacción vital de cada miembro de la pareja.

De la misma manera, resulta de crucial importancia para las parejas mixtas una cierta sintonía a la hora de gestionar las diferencias culturales en los diferentes ámbitos de confrontación cotidiana. Dado que a medida que aumenten los niveles de discrepancia en la gestión de las diferencias culturales la relación sentimental se verá afectada (H2).

Resulta particularmente relevante, cómo los índices de discrepancia se relacionan negativamente con la satisfacción familiar y vital, cuando los ámbitos de confrontación cultural implican a los hijos. Demostrando, en sintonía con otros estudios (Gozzoli y Regalia, 2005; Crippen y Brew, 2007), que los estilos educativos son a menudo influenciados por comportamientos culturalmente determinados.

Una elevada correlación se produce también entre cada dimensión del sentido de comunidad con la satisfacción familiar y vital de ambos, quedando corroborada la hipótesis 3. En este sentido, se ha podido demostrar también con familias interculturales el importante papel que puede jugar la dimensión comunitaria a la hora de ayudar a estas parejas en la consolidación de su relación.

Coherentemente con el siguiente nivel de análisis, y atendiendo a la teoría de la interdependencia (Kelley, *et al*, 1993), se comprueba una correlación positiva entre los comportamientos de ambos miembros de la díada. En efecto, las puntuaciones de cada una de las dimensiones del sentido de comunidad y de las estrategias (ampliación y mediación) utilizadas por los autóctonos, guardan una correlación “recíproca” con los mismos indicadores de los respectivos *partners* extranjeros y viceversa, corroborando las hipótesis 4 y 6. Mientras a medida que los sujetos utilizan las estrategias que minimizan las diferencias culturales, empeoran sus índices de satisfacción familiar y vital (H5).

Finalmente, siguiendo el modelo APIM, propuesto por Kenny y colaboradores (2006), el último nivel de análisis ha sido establecer si el SOC, considerada como variable contextual, es capaz de predecir la satisfacción familiar y vital de las parejas mixtas a un nivel intrasujeto y a un nivel diádico (intersujeto). En este sentido, atendiendo a un análisis intra-sujeto, y conforme con lo hipotetizado, el sentido de comunidad predice de manera directa la satisfacción familiar de cada miembro (H7), así como la satisfacción vital, a través de la mediación de la satisfacción marital (H8).

A nivel intersujeto, queda demostrado que el sentido de comunidad de cada sujeto predice, de manera directa, la satisfacción familiar de las respectivas parejas (H9), y de la misma forma el SoC de cada sujetos predice, mediado por la satisfacción familiar (relación indirecta), la satisfacción vital de las respectivas parejas conforme con lo planteado en la hipótesis 10.

Por último, cabe decir que el modelo arroja una elevada capacidad predictiva de la satisfacción familiar sobre la satisfacción vital de cada sujeto tal y como reflejan los coeficientes de ajuste. No obstante, no se demuestra la capacidad predictiva a nivel intersujeto, de la satisfacción familiar de cada miembro sobre la satisfacción vital de las respectivas parejas. A raíz de estos últimos resultados, por lo tanto, cabe especular que la baja interdependencia (intersujeto), entre la satisfacción familiar y vital, refleja la complejidad de ese tipo de relación intercultural.

Resumiendo, no obstante el carácter innovador del presente estudio en cuanto a variables utilizadas y a metodología propuesta, se subraya la necesidad de avanzar en el desarrollo de investigaciones capaces de comprender mejor los mecanismos y dinámicas de funcionamiento de este tipo de familias. Por ello, se sugiere que futuras líneas de investigación puedan profundizar el papel que juegan los aspectos culturales y como estos se gestionan dentro de la familia intercultural, especialmente en presencia de hijos menores. También, se debe recalcar la necesidad de seguir tratando el SoC como una variable contextual más y ampliar el *corpus* de investigaciones que pueden desvelar como esta variable puede ser un punto de fuerza para la felicidad marital y vital de estas parejas. Pero, sin perder de vista las características de reciprocidad e interdependencia existente en una relación diádica, debido a que el estudio de la interdependencia dentro de una pareja es el mejor indicador para predecir la interrupción de una relación (Bercheid, Snyder y Omoto, 1989).

Por lo tanto, será necesario abordar el estudio de las familias interculturales desde una perspectiva multidimensional, comprensiva de la complejidad de estas nuevas familias. Contribuyendo, así, a perfeccionar el conocimiento de aquellos mecanismos sociales, interpersonales, culturales, jurídicos, etc., capaces de mejorar la relación de pareja y familiar, e incrementar su bienestar percibido. Además, futuros estudios deberán poner a prueba el modelo teniendo en cuenta el papel que puede jugar la presencia de hijos pequeños, debi-

do a que se trata de un factor capaz de modular la satisfacción familiar (Shapiro, Gottman, y Carrere, 2000).

Los avances en los mecanismos de protección de las familias mixtas se pueden traducir también en planes de formación específicos para los trabajadores sociales y/o como aliciente para mejorar la formación en los grados de Trabajo Social. Debido a que los posibles estereotipos o prejuicios sobre estas nuevas formas familiares, por parte de los profesionales, pueden perjudicar el bienestar de las familias (Lorence, Pérez, Menéndez y Rodríguez, 2015).

Una importante limitación del estudio que cabe mencionar es la elevada heterogeneidad de la muestra, que dificulta la generalización del modelo a todas las parejas mixtas residentes en España. Así, otros estudios deberían corroborar la bondad del modelo teniendo en cuenta la distancia cultural y las diferencias religiosas como covariables de mediación.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albert, M. C. y Masanet, E. (2008). Los matrimonios mixtos en España ¿espacios de construcción intercultural? *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 1 (1), 45-71
- Almeida L. (2012). *Aplicación y validación del “modelo predictivo sobre el riesgo de sufrir trauma” en el contexto de las relaciones de pareja*. Granada: Editorial de la Universidad de Granada
- Armenta-Hurtarte, C., Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja? *Suma psicológica*, 19 (2), 51-62
- Armenta-Hurtarte, C., Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2014). Exploración e identificación de los determinantes de la satisfacción marital: contexto, individuo e interacción. *Revista de Psicología* 10 (19), 7-30
- Berscheid, E., y Peplau, L. A. (1983). The emerging science of relationships. In H. H. Kelley, E. Berscheid, A. Christensen, J. H. Harvey, T. L. Huston, G. Levinger, E. McClintock, L. A. Peplau y D. R. Petterson (Eds.), **Close relationships** (pp. 1-19). New York: Freeman.
- Berscheid, E., Snyder, M., y Ormoto, A. M. (1989). The relationship closeness inventory: Assessing the closeness of interpersonal relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 792-807.
- Bertolani, B. (2001), *Coppie miste nel reggiano: strategie di gestione delle differenze*. En Osservatorio Comunale delle Immigrazioni di Bologna (Ed). *Coppie miste, ricongiungimenti familiari e diritto d’asilo: nueve sfide per la società multietnica* (pp. 14-84). Torino: Ed. l’Harmattan Italia.
- Booth, A., Edwards, J. N. y Johnson, D. R. (1991). Social integration and divorce. *Social Forces*, 70 (1), 207-224.
- Cerroni-Long E. L. (1984) Marrying out: Socio-cultural and Psychological Implication of Intermarriage. *Journal of Comparative Family Studies*, 16 (1), 25-46
- Chan, A.Y. y Wethington, E. (1998). Factors promoting marital resilience among interracial couples. In H.I. McCubbin, E.A. Thompson, A.I. Thompson e J.E.
- Cicognani E., Pirini C., Keyes C., Joshanloo M., Rostami R., y Nosratabadi M. (2008). Social

- Participation, Sense of Community and Social Well Being: A Study on American, Italian and Iranian University Students. *Social indicators research*, 89 (1), 97–112.
- Collins, N. L., Barbara, S., Cooper, M. L., Albino, A., Allard, L., y One, P. (2002). Psychosocial Vulnerability From Adolescence to Adulthood: A Prospective Study of Attachment Style Differences in Relationship Functioning and Partner Choice. *Journal of Personality*, 70(6), 965-1008.
- Collins, W.A. (2003). More than myth: The developmental significance of romantic relationships during adolescence. *Journal of Research on Adolescence*, 13, 1-24
- Dainton, M., Stafford, L., y Canary, D. J. (1994). Maintenance strategies and physical affection as predictors of love, liking, and satisfaction in marriage. *Communication Reports*, 7, 88-98.
- Davis, J. (2011). My family and friends don't like my partner. Should I listen to them? In: G. Lewandowsky Jr., T. Loving, B. Le y M. Gleason (Eds.) *The science of relationship: Answers to your questions about dating, marriage and family*. USA: Kendall Hunt.
- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being; Progress and opportunities. *Social Indicators Research*, 31, 103–157
- Diener, E., y Diener, M. (1995). Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 653–663.
- Diener, E., Suh, E.M., Lucas, R.E. y Smith, H.L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.
- Domínguez, J. A. (2014). La ruptura de matrimonios entre españoles y extranjeros con menores. Una estadística comparada. *Papers*, 99 (2), 213-234.
- Eito-Mateo, A. y Gómez-Quintero, D. (2013). El concepto de comunidad y el Trabajo Social. *Espacios Transnacionales*, (1), 10-16
- Espinosa, A. y Tapia, G. (2011). Identidad nacional como fuente de bienestar subjetivo y social. *Boletín de psicología*, (112), 71-87
- Esteve-Palós, A. (2015). Matrimonio e inmigración internacional en Torres Albero, C.(Ed.). España. In: *España 2015: situación social* (108-116). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas
- Falicov, C. J. (1995). Training to think culturally: a multidimensional comparative framework. *Family Process*, 34(4), 373-388.
- Fenaroli P. y Panari C. 2006) *Famiglie miste e identità culturali*. Roma, Carocci.
- Ferree, M.M. (1991). The gender division of labour in two-earner marriages: dimensions of variability and change. *Journal of Family Issues* 12(2), 158-80
- Fruggeri (2005). *Diverse normalità*. Roma: Carocci.
- González, M., Vázquez-Aguado, O. y Álvarez, P. (2013). El análisis de la resiliencia en personas que constituyen parejas mixtas en Andalucía. *Cuadernos de Trabajo Social*, 26 (2), 275-284.
- Gottman, J. M. (2000). Decade review: Observing marital interaction. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 927-947
- Gottman, J. M. y Silver, N. (1994). *Why marriages succeed or fail*. New York, EE.UU.: Simon

- y Schuster.
- Gozzoli C. y Regalia C. (2005). La coppia mista. En *Migrazioni e famiglie. Percorsi, legami e interventi psicosociali*. Bologna, Il Mulino.
- Headey, B., Veenhoven, R. y Wearing, A. (1991). Top-down versus bottom-up theories of subjective well-being. *Social Indicators Research*, 24, 81-100
- Hillery, G. A. (1955). Definitions of Community: Areas of Agreement. *Rural Sociology* (20), 111-123
- Hombrados, M.I., Gómez-Jacinto, L., Domínguez, J.M. y García-Leiva, P. (2013.) Sense of Community and Satisfaction with Life among Immigrants and the Native Population. *Journal of Community Psychology*, 41 (85), 601-614
- Instituto Nacional de Estadística. (2015). Estadística de nulidades, separaciones u divorcios. Madrid: INE.
- Jöreskog, K.G. y Sörbom, D. (2006). *LISREL 8.80 for Windows [Computer Software]*. Lincolnwood, IL: Scientific Software International, Inc.
- Kelley, H., Berscheid, E., Christensen, A., Harvey, J., Huston, T., Levinger, G., et al. (1983). *Close relationships*. New York: Freeman.
- Kenny, D. A., Kashy, D. A. y Cook, W. (2006). *Dyadic data analysis*. New York: Guilford
- Leavee, Y., y Ben-Ari, A. (2007). Relationships of dyadic closeness with work-related stress: A daily diary approach. *Journal of Marriage and the Family*, 69, 1021-1035
- Ledermann, T., Macho, S., y Kenny, D. A. (2011). Assessing mediation in dyadic data using the actor-partner interdependence model. *Structural Equation Modeling*, 18, 595-612
- Liffranchi, F. (2010). *Invarianza e Interdipendenza nelle Relazioni Intime dei Giovani Adulti: Uno Studio Cross-Culturale*. (Unpublished doctoral dissertation). Dipartimento di Psicologia, Università del Sacro Cuore, Milan. Retrieved from <http://tesionline.unicatt.it/bitstream/10280/706/1/Testo%20completo.pdf>
- Lorence, B., Pérez, J., Menéndez, S. y Rodríguez, I. (2015). Diversidad familiar: una experiencia docente en el grado de trabajo social. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 22, 33-51
- Luengo, T. y Román J.M. (2006). Estructura familiar y satisfacción parental: propuestas para la intervención. *Acciones e investigaciones sociales* (1), 455-476
- Mann, T.M. (2003) Relationship between metacommunication among Romantic Partners and Their level of Relationship Satisfaction. *UW-L Journal of Undergraduate Research vi*, 1-8.
- Marchioni, M. (2004). *La acción social en y con la comunidad*. Zaragoza: Certeza
- McDermott, J. F., y Fukunaga, C. (1977). Intercultural family interaction patterns. En Crippen C. y Brew L. (2007) Intercultural Parenting and the Transcultural Family: A Literature review. *The Family Journal*, 15, (2), 107-115
- McMillan, D.W. y Chavis, D.M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *American Journal of Community Psychology*, 14(1): 6-23.
- Meeus, W. H., Branje, S. J., Valk, I. V., y Wied, M. D. (2007). Relationships with intimate partner, best friend, and parents in adolescence and early adulthood: A study of the saliency

- of the intimate partnership. *International Journal of Behavioral Development* 31, 569-580.
- Molina, B., Burnett J.A., y Estrada D. (2004). Cultural Communities: Challenges and Opportunities in the Creation of “Happily Ever After” Stories of Intercultural Couplehood. *The Family Journal: Counseling And Therapy For Couples And Families*, 1(2), 139-147.
- Moscato, G. (2012). Familias interculturales en España: análisis de la satisfacción vital. *Portularia*, 12, 35-43.
- Moscato, G. (2013). *Satisfacción familiar y vital en las parejas mixtas*. (Tesis doctoral no publicada). Departamento de Psicología Social, Trabajo social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental. Università de Málaga.
- Moscato, G. y Hombrados-Mendieta (2014). Familias mixtas en España: variables mediadoras de la satisfacción vital. En Pastor-Seller E. (Ed.). *El trabajo social ante el reto de la crisis y la educación superior*. (pp.401-408). Editorial Universitas
- Moscato, G., Novara, C., Hombrados-Mendieta, I. Romano, F. y Lavanco, G. (2014). Cultural identification, perceived discrimination and sense of community as predictors of intercultural families in Italy and Spain: A transnational study. *International Journal of Intercultural Relations*, 40, 22-33.
- Ng, K., Loy, J. T., Gudmunson, C. G., y Cheong, W. (2009). Gender differences in marital and life satisfaction among chinese malaysians. *Sex Roles*, 60(1-2), 33-43.
- Olson, D.H., Stewart, K.L. y Wilson, L.R. (1990). *Health and stress profile (HSP), revised*. Minneapolis: Profile of Health Systems.
- Olson, D. y Wilson, R. (1982). Family satisfaction scale. En D. H. Olson, H. I. McCubbin, H. Barnes, A. Larsen, M. Muxen, y M. Wilson (Eds), *Family inventories* (89-103). Minnesota: University of Minnesota.
- Panari, C. (2008). *Le famiglie interculturali: identità, dinamiche familiari e sociali* (Tesis doctoral no publicada). Dipartimento di Psicologia, Università di Parma. Retrieved from http://dspace-unipr.cilea.it/bitstream/1889/795/1/Panari_Chiera_TESI_DOTTORATO.pdf
- Panzeri, P., Moscato, G., Odasso, L. y Dominguez, J.A. (2013). Le coppie bi-nazionali: norme europee e esperienze nazionali. *Psicologia di comunità*, 9(1), 75-86.
- Peterson, N. A., Speer, P. W. y McMillan, D.W. (2008). Validation of A Brief Sense of Community Scale: Confirmation of the Principal Theory of Sense of Community *Journal of Community Psychology*, 36 (1), 61-73.
- Pretty, G., Conroy, C., Dugay, J., Fowler, K. y Williams, D. (1996). Sense of Community and Its Relevance to Adolescents of All Ages. *Journal of Community Psychology*, 24(4), 365-380.
- Prezza, M., Amici, M., Roberti, T., y Tedeschi, G. (2001). Sense of community referred to the whole town: Its relations with neighbouring, loneliness, life satisfaction and area of residence. *Journal of Community Psychology*, 29 (1), 29-52.
- Reczek, C., Liu, H., y Umberson, D. (2010). Just the two of us? How parents influence adult children’s marital quality. *Journal of Marriage and Family*, 72(5), 1205-1219.
- Ripoll-Núñez, K. (2011). Atribuciones sobre la pareja: su papel como variable mediadora entre el apego y la satisfacción marital en parejas heterosexuales. *Avances en psicología latinoamericana*, 29 (1), 47-61

- Sabatelli, R. (1988) Measurement Issues in Marital Research: A review and critique of contemporary survey instruments. *Journal of Marriage and the Family*, 50, 891-915.
- Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, 19 (2), 257-277.
- Sánchez-Vidal, A. (2001). Medida y estructura interna del sentimiento de comunidad: un estudio empírico. *Revista de Psicología Social*, 16 (2), 157-175
- Sarason, S. B. (1974). *The psychological sense of community: Prospects for a Community Psychology*. San Francisco: Jossey-Bass
- Scharf, M y Mayseless, O, (2008). Late adolescent girls' relationships with parents and romantic partner: the distinct role of mothers and fathers. *Journal of Adolescence* 31 (6), 837-855.
- Shapiro, A.F., Gottman, J.M., y Carrere, S. (2000). The baby and the marriage: Identifying factors that buffer against decline in marital satisfaction after the first baby arrives. *Journal of Family Psychology*, 14, 59-70.
- Snyder, M. y Stukas, Jr. A. A. (1999). Interpersonal processes: The interplay of cognitive, motivational and behavioral activities in social interaction. *Annual Review of Psychology*, 50, 273-303.
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Revista de Psicología*, 16 (1), 109-137
- Solares Barbosa, S. D., Benavides Ayala, J., Peña Orozco, B., Rangel Méndez, D. y Ortiz Tallabas, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16 (1), 41-56.
- Tagliabue, S., y Lanz, M. (2010). La ricerca sulle relazioni interpersonali: Sfide e risorse metodologiche. In Galimberti, C., Scaratti, G. (Eds.). *Epistemologie della complessità nella ricerca psicologica, Vita e Pensiero* (287- 304). Milano: Vita e pensiero
- Timmer, S. G., y Veroff, J. (2000). Family ties and the discontinuity of divorce in black and white newlywed couples. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 349-362.
- Tognetti Bordogna, M. (1996). *Legami familiari e immigrazione: i matrimoni misti*, Torino: Ed. l'Harmattan Italia.
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3(9), 87-116.
- Voydanoff, P. (2005). Social integration, work-family conflict and facilitation, and job and marital quality. *Journal of Marriage and Family*, 67(3), 666-679
- Waldman, K., y Rubalcava, L. (2005). Psychotherapy with Intercultural Couples: A Contemporary Psychodynamic Approach. *American Journal of Psychotherapy*. 59 (3), 227-246.
- Ward, C. y Kennedy, A. (1994). Acculturation strategies, psychological adjustment and socio-cultural competence during cross-cultural transitions. *International Journal of Intercultural Relations*, 18, 329-343.
- Ward, C. y Rana-Deuba, A. (1999). Acculturation and adaptation revisited. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 30(4), 422-442.
- Wunderer, E., y Schneewind, K. (2008). The relationship between marital standards, dyadic coping and marital satisfaction. *European Journal of Social Psychology*, 38(3), 462-476.